

DERECHOS HUMANOS Y DE  
LOS PUEBLOS, EN TERRITORIOS  
OCUPADOS. LA ACTUALIDAD DE  
VIEJOS RETOS

3



# índice



- 3 - Introducción
- 4 - Entrevista a Brahim Dahane Preseidente de la Asociación de Graves  
Violaciones de Derechos Humanos en el Sahara Occidental<sup>1</sup>
- 7 - Entrevista a Sanaa A. Abuzarour Comites de la Unión de Mujeres  
Palestinas<sup>2</sup>

<sup>1</sup>[www.asdvh.net](http://www.asdvh.net) <sup>2</sup> [www.upwc.org](http://www.upwc.org)

Financian:





En este Boletín podemos conocer los casos de Palestina y Sahara Occidental. Ambos casos tienen como denominador común a poblaciones vulnerabilizadas y a su vez en resistencia. Son comunidades que incluso en las peores condiciones siguen luchando por mejorar sus condiciones de vida y el respeto a sus derechos.



Hay que decir también que en diferentes regiones donde existen pueblos en resistencia, se sigue generando tensión social, debido a la intervención gubernamental directa, por ejemplo mediante una ocupación militar directa o a través de acciones políticas o económicas para ganar el control de la población. Los grupos que tienen mayor poder estatal y nacional siguen utilizando las fuerzas del Estado, para imponer sus intereses en un territorio geográficamente estratégico. El objetivo central que sigue prevaleciendo en el mantenimiento del conflicto armado tanto en el caso de Palestina como en el del Sahara Occidental por parte del Estado de Israel y de Marruecos respectivamente, es la búsqueda por la imposición de un modelo de vida a la población, que permita el control, asimilación, extinción de los pueblos en resistencia y contener el descontento social, en este caso, la disidencia pone en peligro la unidad territorial de los países ocupantes y el acceso a los recursos, de los países ocupados, que expolían en contra de lo que dictan las leyes internacionales.

Comprobamos que el Derecho Internacional está siendo burlado de forma clara y contundente, se ignoran el conjunto de derechos que asisten a la lucha legítima del pueblo saharauí y palestino, para disfrutar de su derecho de autodeterminación para lograr una tierra en la que vivir en paz, de acuerdo con su cultura y costumbres, así como poder disfrutar de los recursos naturales y riquezas que les corresponden.

Desde Mundubat entendemos que los procesos de resolución de conflictos, no han de llevarse exclusivamente desde los parámetros de la buena voluntad, si no que han de ser procesos que hagan valer derechos ya existentes y que son permanentemente vulnerados. Los casos que en este boletín exponemos son los de dos pueblos que sufren pero que a su vez luchan y que tienen una extraordinaria vitalidad. El trabajo de Mundubat solo tiene sentido si apoya una solución de justicia que es la condición necesaria para la paz.

En este esfuerzo, os presentamos este Boletín, es nuestro pequeño grano de arena, para que sirva de altavoz a estos pueblos en resistencia.



## Entrevista a Brahim Dahane Preseidente de la Asociación de Graves Violaciones de Derechos Humanos en el Sahara Occidental

**Brahim Dahane, presidente de la Asociación de Graves Violaciones de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental.**

### ¿Cómo es la situación de los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados?

Desde la pregunta podemos tener una parte de la respuesta: y es que estamos hablando de territorios ocupados. Es una ocupación ilegal, lo que implica la violación del derecho del pueblo de poder decidir sobre su futuro. Partiendo de esta base, las violaciones de los Derechos Humanos (DDHH) de la población saharauí hoy en día siguen siendo muy graves por varios motivos y yo creo que, desgraciadamente, actualmente y en el futuro, la previsión es que siga así.

La gente cada vez está con muchas ganas y con mayor conciencia, con una voluntad más fuerte de participar en los esfuerzos nacionales para lograr decidir su futuro libremente. Después de lo que ocurrido en el campamento Gdeim Izik, y en otros momentos, se debe seguir trabajando. Seguir trabajando también significa expresarse y manifestarse para lograr este objetivo, lo que quiere decir que la gente va a seguir protestando y siendo reprimida por las fuerzas marroquíes. Hay decenas de presos políticos y está por ejemplo la situación en Dakhla, que fue atacada por población colona marroquí y está tomada militarmente. El Aaiún se está militarizando, Marruecos está trayendo miles y miles de militares que están tomando las calles y las avenidas de la ciudad y los alrededores. En este contexto hay una importante falta de libertad: por ejemplo en verano la gente estaba acostumbrada a llevar a sus hijos e hijas al mar, pero ya no se pueden montar “haimas” para quedarse allí; o el ir a tomar un té en el desierto, algo típico saharauí, ya está casi prohibido.

Marruecos está reforzando cada vez más su máquina de represión en contra de la población saharauí, y las fuerzas regionales e internacionales no están haciendo nada. Parece que, al menos hasta ahora, las Naciones Unidas y los Consejos de Seguridad no han hecho nada. Sí que hay un seguimiento de todas las fuerzas de solidaridad internacional que no paran de gritar que hay una situación dura e inaceptable y violaciones permanentes y sistemáticas de los derechos por un régimen ocupante.

¿Cuál es la situación de las personas presas políticas que ahora mismo están en las cárceles marroquíes?

En la época de Gdeim Izik yo estaba en la cárcel, y hasta tres o cuatro días antes del desmantelamiento del campamento he mantenido un contacto permanente porque tenía un móvil escondido en la cárcel. Me duele de verdad decirte que la gente con la que estuve permanentemente en contacto está ahora donde estuve yo en aquel momento: en la prisión de Salé. Les mando entonces saludos de reconocimiento, por su valentía y su grandeza, vamos a seguir luchando. Hemos unido nuestros esfuerzos desde la cárcel. En Gdeim Izik hemos unido nuestras fuerzas y nuestras experiencias, y nuestras relaciones. Es una forma nueva de lucha pacífica, es una creación humana con valor como referencia pacífica.

Para mí Gdeim Izik significa el fin de la propaganda marroquí. En Gdeim Izik Marruecos ha montado su propaganda para decir al mundo que la población saharauí está viviendo en un paraíso en la zona ocupada, que todo el mundo tiene trabajo, tiene dinero... Marruecos está invirtiendo un montón de dinero en la propaganda. Frente a esto, Gdeim Izik ha dicho al mundo que no, que la población saharauí ya no tiene nada y está siendo oprimida en su tierra. Eso es lo que ha dicho más del 60% de la población saharauí en El Aaiún al mundo.

En un mes todo fue pacíficamente organizado por jóvenes hombres y mujeres saharauíes, que han demostrado una responsabilidad absoluta de convivencia, de buena fe y solidaridad. Gdeim Izik también ha incorporado a una gente que tenía miedo de meterse en la causa saharauí, como la gente que tenía poco dinero o la gente que está trabajando por la administración marroquí.

Gdeim Izik también ha empujado a una serie de debates en todas las partes del mundo: en el parlamento europeo, en los parlamentos africanos o latinoamericanos. Eso nos da una fuerza y una claridad que han aumentado la conciencia colectiva saharauí de que esto es posible. Fue una demostración para el propio pueblo saharauí. Quienes montaron Gdeim Izik, y que ahora están en la cárcel, fueron líderes y son un orgullo para todos y todas las saharauíes.





## Entrevista a Brahim Dahane Preesidente de la Asociación de Graves Violaciones de Derechos Humanos en el Sahara Occidental

¿Qué papel desempeña la población marroquí colona a raíz de Gdeim Izik?

Hay un antes y un después de Gdeim Izik. Marruecos siempre dice que está invirtiendo un montón de dinero en la zona ocupada. Esa es otra de las falsedades que ha mostrado Gdeim Izik. Porque Marruecos no invierte dinero para desarrollar la zona: no invierte en universidades, ni fábricas... Destina el dinero a traer población colona para modificar la base demográfica de la zona. Modificar la base demográfica para tener gente que pueda utilizar y para poder fomentar la guerra civil. Entonces, la población colona siempre se ve como una bomba temporal que puede explotar en cualquier momento. Esa es otra cuestión que tenemos que trabajar y es la relación con la sociedad civil marroquí, pero estamos enfrentado obstáculos como la ignorancia y el analfabetismo de la población colona, así como los servicios de inteligencia del régimen marroquí. Igualmente, debemos enfrentar la propaganda marroquí y el apoyo ciego de países como Francia, desgraciadamente. Esta es la situación, y aún no hemos encontrado una manera eficaz para neutralizar la relación con la sociedad civil marroquí.



¿Como se está estructurando la resistencia después de Gdeim Izik?

Es una buena pregunta porque Gdeim Izik, además de una referencia, también ha supuesto un deseo y una deuda moral a toda la militancia saharauí. Parece como si ahora hubiese que hacer algo semejante o más importante. Y sabes que esto no siempre se consigue por muchos esfuerzos que se hagan, es una cuestión de un momento histórico. Gdeim Izik se creó también por una suerte de discusión abierta entre toda la masa saharauí sobre qué podemos hacer. Esa pregunta es bastante dura y pesada para cualquier persona militante, pero yo creo que es útil para una sociedad porque aumenta aun más la conciencia. Se está pensando y discutiendo a partir de este referente.

¿Existen organizaciones en la sociedad civil marroquí que respalden la lucha saharauí y denuncien las violaciones de Derechos Humanos por parte del Gobierno Marroquí?

Sí existen, está por ejemplo la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH), la asociación que fue la primera y es la más importante de todo Marruecos, pero también hay otras. La Asociación Marroquí ha sido muy progresista al decir tras el desmantelamiento de Gdeim Izik que es necesaria la creación de un mecanismo para la protección de los Derechos Humanos. La misma asociación, junto con otras, ha elaborado un informe que denuncia los hechos como ocurrieron. Eso es muy importante. Todo eso simultáneamente con el movimiento del 20 de febrero, con lo que creo que la cosa va a funcionar bien.

Antiguamente las personas marroquíes no podían hablar de la política de una forma clara, y especialmente del caso del Sahara Occidental. Eso está cambiando, y es un avance considerable, así que estamos a la espera de muchas cosas.



¿Cómo podemos aportar, acompañar en la lucha de los territorios ocupados desde aquí?

Lo estáis haciendo desde hace años. A partir de Mundubat, del movimiento solidario, que está enviando gente y que lo está pagando desgraciadamente caro. Quiero expresar primero mi solidaridad, mi apoyo total e incondicional a la familia del compañero y las compañeras secuestradas, a Mundubat y a toda la población del mundo de la cooperación. En ese sentido, agradecemos las visitas de personas observadoras, pero también cuando se trae a personas saharauis al estado español. Estamos intentando recuperar la lengua española, que es útil para la cooperación y la formación, pero también que nos une con todos los pueblos del estado español.

La sensibilización de la sociedad española puede ser muy importante, así como doblar los esfuerzos del movimiento de solidaridad para influir en el sistema político español y hacer incidencia, porque eso podría garantizar, creo, un compromiso con la causa saharauí por parte de las instituciones españolas. Debe ser un tema básico y diferente en las discusiones entre redes españolas, y especialmente entre la sociedad civil y las partes políticas y gobernantes.

Para terminar ¿cuáles son las expectativas de futuro?

El futuro es el futuro... Tenemos que ser optimistas, tenemos que tener una visión hacia el más allá posible para crear un espacio donde podamos al menos soñar. Tenemos que seguir trabajando duramente, pero también debemos aprender a continuar la vida a pesar de los obstáculos, los dolores, los sufrimientos. La impotencia que sentimos a veces en los conflictos puede ser determinante, es el lado psicológico. Tenemos que mantenernos siempre fuertes con una visión clara, decisiva, y tenemos que aprender también a aguantar, a soportar y llegaremos a nuestro objetivo, que es la libertad del pueblo saharauí.

¿Algo más que quieras añadir?

Me gustaría saludar a todo el mundo solidario en todas las partes del mundo, especialmente en el estado español. Quiero también expresar mi reconocimiento, mi orgullo, por tener una buena parte de ese movimiento solidario que es joven, y que tiene una visión bastante clara y fuerte.



## Entrevista a Sanaa A. Abuzarour Comites de la Unión de Mujeres Palestinas

Sanaa A. Abuzarour

Cómites de la Unión de Mujeres Pelestinas-Union of Palestinian Women Comittes

En Palestina hay cuatro ramas en el movimiento feminista: conservadores, religiosos, liberales y socialistas. Dentro de tú organización ¿hay conservadores, religiosos o sólo de izquierdas?

Sólo de izquierdas en nuestra unión y socialistas también. Tenemos nuestra propia agenda para continuar luchando en dos ámbitos: el nacional y el socio económico. No nos limitamos a algo religioso o legal, sino que tenemos nuestra propia agenda, lo que supone independencia entre esos dos puentes.

¿Cómo lucháis contra una sociedad patriarcal como la palestina desde un movimiento religioso?

Es duro, no es nada fácil pero gradualmente podemos hablar de algo en religión, de que la mujer tiene derechos. La mujer es un ser humano, inteligente y que tiene derechos. Desde este punto de partida podemos dar otro paso más: ella es un ser humano por lo tanto debe ser educada, es un ser humano y por lo tanto su vida debe ser respetada; pero todo esto de forma gradual.

Y trabajamos con mujeres y hombres, en nuestro movimiento tenemos algunos hombres de mentalidad abierta que nos apoyan en nuestra forma de pensar.

¿Cuál de estos tres enfoques es el más conveniente: el conservador, el religioso, el liberal o el socialista?

Nuestra sociedad tiene pensamientos religiosos. Los niños y los bebés lo primero que aprenden son las expresiones religiosas de amor y odio, si haces esto te pasará esto.... La concepción religiosa en nuestra sociedad está en todo lo que hacemos, es mostrada por la gente de forma natural. Pero cuando hablamos desde una perspectiva política, los distintos partidos, y me refiero a Hammás, pueden encontrar algún eco en la sociedad de aceptación de su pensamiento.

Después de la división, teníamos un estado dirigido por la Autoridad Nacional Palestina y otro en Gaza, dirigido por Hammás. La gente en las calles de Palestina está dividida también entre esas dos fuerzas, claro que en Gaza están más a favor de Hammás, no así en Cisjordania.

